



Sevilla. — Pabellón de la Compañía en la Exposición Iberoamericana

## FECHAS DE NUESTRA HISTORIA

Sus Majestades los reyes de España recorrieron el pabellón de la Compañía en la Exposición de Sevilla, el 14 de mayo de 1929, mostrándose encantados de la visita

SEVILLA, la incomparable, levanta hacia el cielo que copia el Guadalupe quivir las torres estilizadas de su Exposición. La ciudad vive jubilosamente recogida a la sombra del magno certamen, como esas madres pequeñitas que se lucen del brazo del hijo que ha salido grande y fuerte. Y muy grande y hermoso ha de ser el hijo en este caso

para que Sevilla, que no es pequeñita por ningún concepto, lo contemple con tan legítimo orgullo.

Al concurrir a la Exposición Iberoamericana de Sevilla, cada país ha querido ofrecer al mundo una muestra acabada de su progreso actual, construyendo un pabellón que sea verdaderamente representativo de su nacio-



La multitud aplaudiendo a Sus Majestades cuando se dirigían al pabellón de la Compañía



Sus Majestades al entrar en el pabellón de la Compañía entre una doble fila de gente que los ovacionó



Momento de entrar los regios visitantes en el pabellón de la Compañía

nalidad. La Compañía Telefónica Nacional de España, país en miniatura, gran hermandad de miles de empleados, ha contribuído también al esplendor de la maravillosa exhibición con una central automática enclavada en terrenos del certamen, y que a su vez es pabellón donde puede el visitante contemplar fotografías y diversos objetos que le hablen del progreso telefónico o telegráfico logrado en España por nuestra Compañía, y en otras naciones por algunas de sus asociadas.

El día 14 de mayo de 1929 se vió honrado nuestro pabellón con la visita de Sus Majestades los reyes D. Alfonso y doña Victoria, de las infantas Beatriz y Cristina, de los infantes D. Carlos y D. Alfonso, este último accompa-

ñado de su esposa doña Beatriz. Con las reales personas, y constituyendo su séquito, venían el duque de Miranda, el de Maceda, el marqués de Bendaña y el general Berenguer.

Por parte de la Compañía recibieron y acompañaron a Sus Majestades y Altezas D. Lewis J. Proctor, vicepresidente; D. Esteban Terradas, director general; D. Francisco Gil Merino, director del quinto Distrito, del que Sevilla es capital, y el subdirector, Sr. García Amo. En representación de la ciudad se unieron al séquito de los regios visitantes el director de la Exposición, Sr. Cruz Conde; el teniente de alcalde, Sr. Delgado Brackembury, en nombre del alcalde, y numerosas personalidades sevillanas.



Sus Majestades entrando en el pabellón de la Compañía acompañados de los señores Terradas, Gil Merino y Proctor, de izquierda a derecha

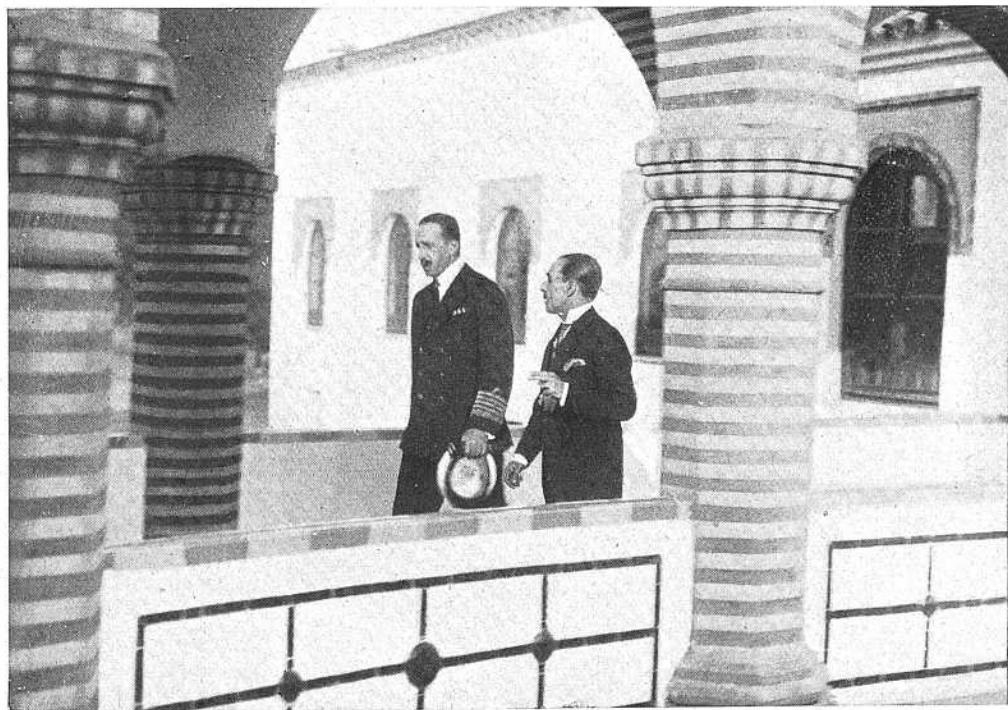
Al aparecer los reyes ante el pabellón de la Compañía, el personal franco de servicio, que ocupaba el jardín y la terraza del mismo, en número de más de 250, prorrumpió en una ovación cerrada y vivas, a los que se unió el numeroso público estacionado frente a la entrada. Demostraciones de entusiasmo sincero y popular, a las que correspondieron el soberano, Su Majestad la reina y las demás personas reales con la afabilidad cordial de sus saludos.

El pabellón, de estilo morisco en general, pero con detalles andaluces —azulejos, rejas y cancelas del más depurado gusto—, mereció los elogios de los regios huéspedes, y especialmente la portada, inspirada en la del

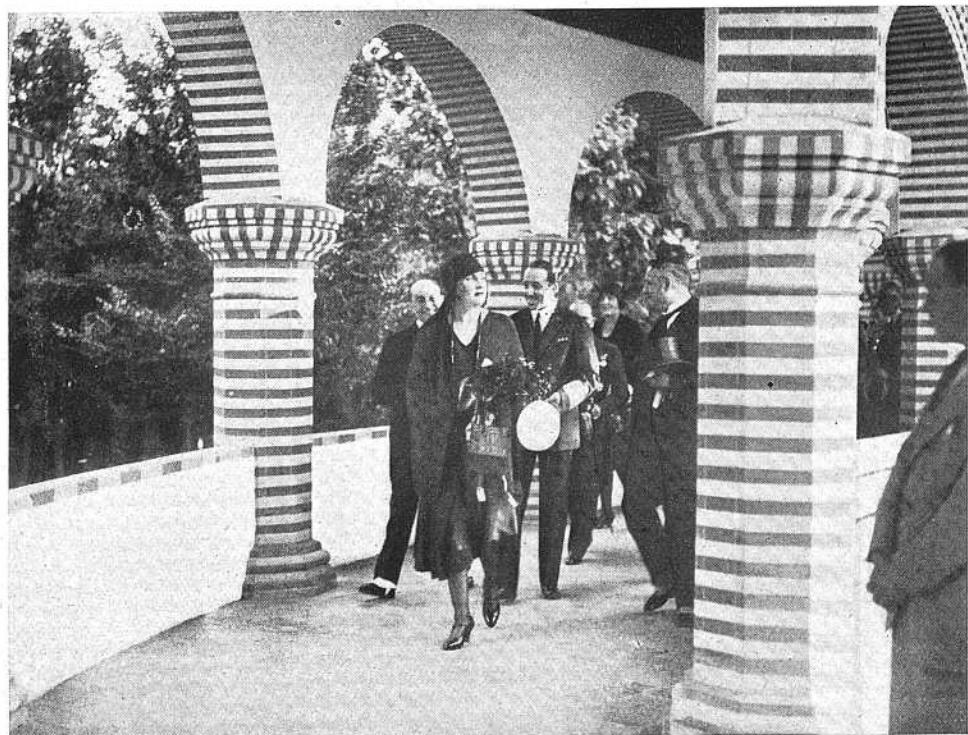
convento de Santa Paula, de Sevilla, considerado como una de las joyas arquitectónicas de Andalucía. El patio y las galerías, a modo de claustros, fueron también muy admirados por Sus Majestades, que lo recorrieron todo con sumo detenimiento, y, entre otras dependencias, la sala del público, donde vieron una serie de fotografías que representan la construcción de una línea telefónica interurbana, desde que sale el material de los almacenes hasta que queda terminada aquélla, pasando por el transporte y colocación de sus diferentes elementos; la sala del repartidor de líneas automáticas; la central automática, equipada para 1.000 abonados y con capacidad para 2.000; los cuar-



Su Majestad la Reina recorriendo el pabellón acompañada del Sr. Proctor y señora



Su Majestad escuchando las explicaciones que sobre el pabellón de la Compañía le dió el Sr. Gil Merino, director del 5.º Distrito



Sus Majestades recorriendo las galerías abiertas del pabellón de la Compañía

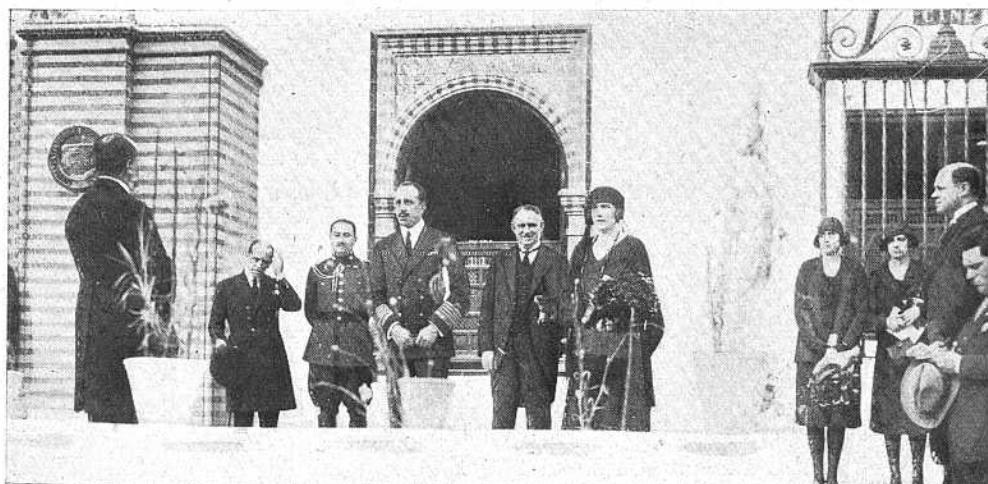
dros de fuerza y cuantos aparatos forman parte de una instalación de esta clase. El soberano se mostró complacidísimo de la visita, y lo mismo Su Majestad la reina, a la que recibió y acompañó Mr. Proctor durante todo su paseo a través del edificio. Todas las personas reales hicieron grandes elogios de lo perfectamente instalado que se halla el equipo, y D. Alfonso XIII demostró en todas sus preguntas y observaciones lo que le interesaba cuanto veía y los amplios conocimientos que ha llegado a poseer en estas materias, patrimonio de no muchos especialistas. El mismo dijo que era ya maestro en ellas, por haber visitado con idéntica atención casi todas las centrales automáticas de la Compañía.

Como detalle interesante y de gran significación para nosotros, haremos constar lo que Su Majestad tuvo a bien decir al Sr. Gil Merino a propósito de lo bien que se presta el servicio y de la considerable mejora conseguida en las comunicaciones telefónicas; sus palabras fueron aproximadamente éstas: «Realmente hay que reconocer la enorme labor que ustedes han hecho, y el buen servicio telefónico que prestan. Hace unos días celebré una conferencia telefónica con Suiza admirablemente, tan bien como si la hubiéramos celebrado personalmente.»

Una vez recorrido el pabellón central, que es el que constituye la central automática propiamente dicha, pasaron a los laterales. En uno de ellos se



El Sr. Terradas, director general de la Compañía, saludando a Sus Majestades. Delante de la ventana Sus Altezas las infantas Beatriz y Cristina



Otro momento del saludo del Sr. Terradas a Sus Majestades. De izquierda a derecha: D. Esteban Terradas, marqués de Bendaña, general Berenguer, D. Alfonso XIII, D. Lewis J. Proctor, S. M. la Reina y las infantas Cristina y Beatriz



Don Alfonso XIII despidiéndose del Sr. Proctor después de visitar el pabellón de la Compañía

exhibe el envío de la International Standard, consistente en vitrinas llenas de material fabricado en sus diversas factorías. Hay también muestras de cables submarinos que aún están prestando servicio de comunicación entre varios continentes, el aparato telegráfico Creed, un modelo en miniatura del buque cablero *All América* y mapas demostrativos de las líneas cablegráficas de la All America Cables.

En otro pabellón dedicado a las Postal Telegraph y All America Cables, pudieron recorrer los regios visitantes la cronología del arte de la comunicación y ver el relai usado para transmitir el primer mensaje telegráfico alrededor del mundo en 4 de julio de 1903,

cuando el presidente Teodoro Roosevelt envió un cablegrama al que respondió Mr. Clarence H. Mackay, presidente de la Postal Telegraph. También contemplaron una reproducción del aparato telegráfico portátil que llevaba el profesor Samuel Morse cuando trató de vender, en 1868, su invento a Europa como instrumento de guerra.

La Postal Telegraph ha enviado asimismo aparatos de las diferentes épocas para que se vea el contraste entre los primeros y los últimos, que constituyen el equipo modernísimo que actualmente se usa.

En dos habitaciones de este pabellón existen pequeñas bibliotecas en las que el visitante puede obtener información



Sevilla. — Patio del pabellón de la Compañía en la Exposición Iberoamericana

acerca de España e Hispanoamérica. De todo ello se mostraron muy complacidos Sus Majestades, a quienes interesaron en gran manera las magníficas ampliaciones fotográficas de trabajos hechos por la Compañía Telefónica Nacional de España.

En el momento en que iban a abandonar el local, D. Esteban Terradas, director general de la Compañía, saludó a Sus Majestades con estas o parecidas palabras:

«Majestad:

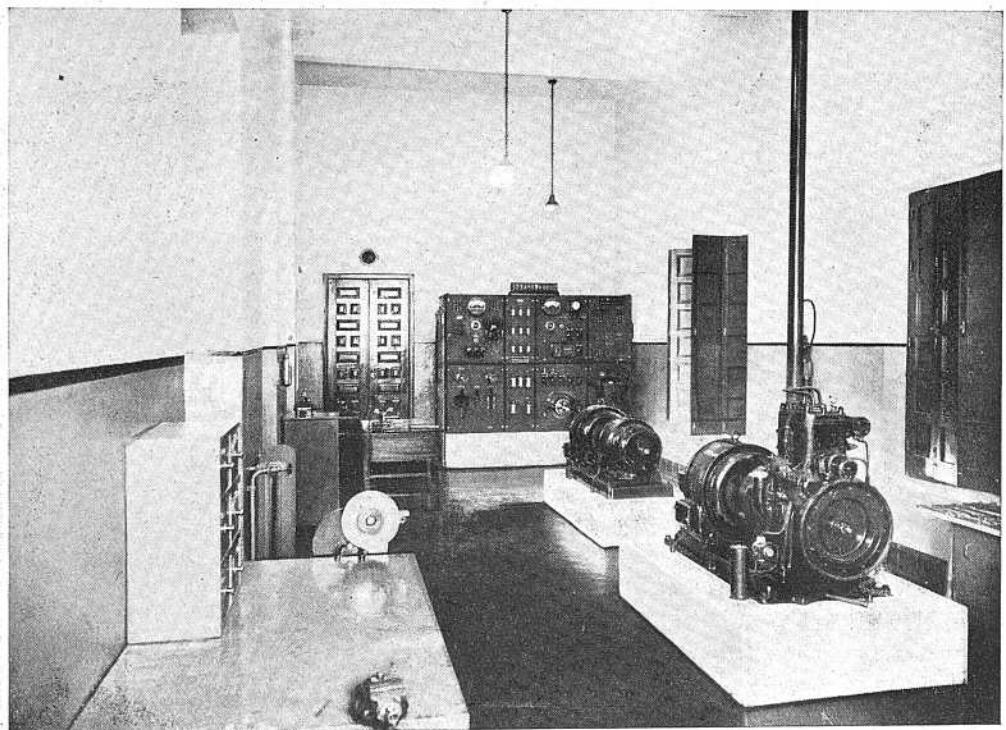
»Los obreros, personal ocupado en el Tráfico, jefes de la Compañía Telefónica, el director que os habla y que pide a Dios don de acierto, y el Consejo

de Administración, dignamente representado, os ofrece, Majestad, el más sincero y entusiasta homenaje.

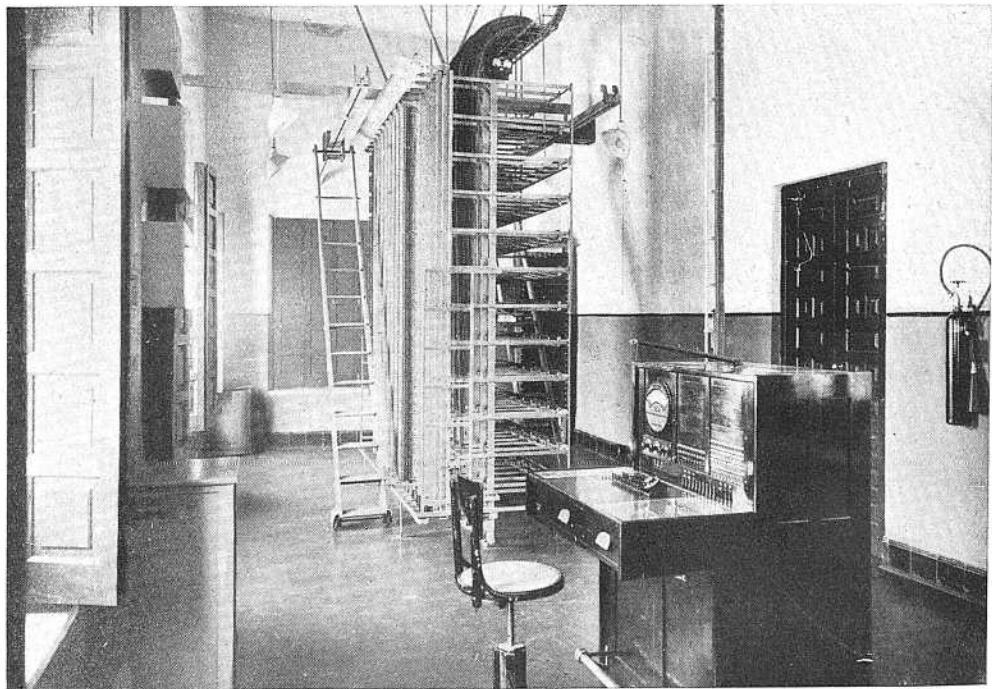
»Homenaje expresivo de lo muy arraigado que se halla en nosotros el convencimiento de que al ofrecéroslo lo tributamos a lo que de más augusto y permanente existe en nuestra raza.

»Los que trabajamos por el enaltecimiento de la Patria, vemos en la Monarquía de Vuestra Majestad el más firme cimiento de nuestras esperanzas, y sobre tan sólidas bases esperamos levantar fábrica de siempre mayor grandeza.

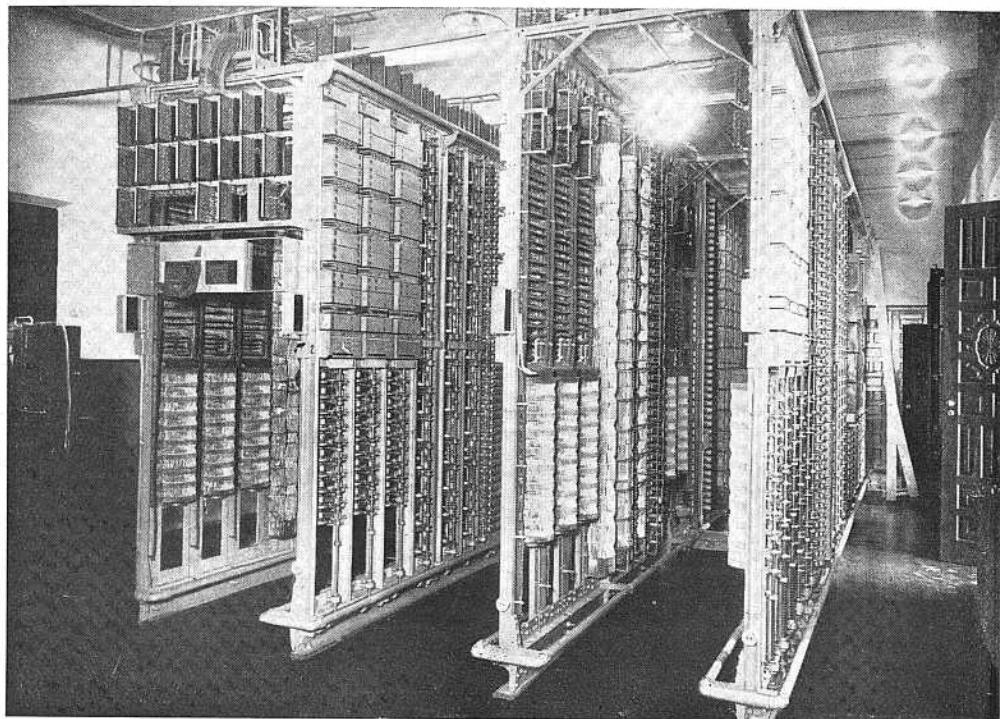
»Y en prenda del esfuerzo que estamos dispuestos a realizar y del afecto que profesamos a Vuestra Majestad,



Sevilla. — Cuadro de fuerza del automático en el pabellón de la Compañía en la Exposición Iberoamericana



Sevilla. — Repartidor y mesa de pruebas en el pabellón de la Compañía en la Exposición Iberoamericana



Sevilla. — Equipo automático del pabellón de la Compañía en la Exposición Iberoamericana

decimos fervorosamente: ¡Viva nuestro Rey!»

Después de estas elocuentes frases de salutación, un grupo de señoritas telefonistas obsequió a Su Majestad la reina e infantas con magníficos ramos de claveles; y cuando las reales personas salieron de nuestro pabellón, se les hizo objeto de análogas manifestaciones de alegría y entusiasmo, en las que tomó parte el personal de la Compañía allí congregado, que comentaba la pro-

verbial llaneza y simpatía de los soberanos españoles.

Jornada de las que merecen señalarse con piedra blanca en nuestro historial fué esta de la detenida visita que D. Alfonso XIII y doña Victoria hicieron a la central automática de la Exposición de Sevilla y sus dos pabellones, con los que la Compañía ha querido contribuir a este gran certamen, honra de la nación española.

F. E. R.

